



TOMO VIII.—NÚM. 6.

REVISTA LITERARIA.

AÑO VII.—NÚM. 367.

ANUNCIOS: á precios convencionales.  
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.  
Administración, Lepanto 18.  
ORENSE.—DOMINGO 15 DE FEBRERO DE 1887

SUSCRICION: 5 pts. trimestre  
en toda España.

SUMARIO.

Pedro Pardo de Cela, por Teodosio Vesteciro Torres.—D. Diego C. Cernadas de Castro. (el eura de Fruime), por Antonio Neira Mosquera.—Lealtad (poesia) por Manuel Curros y Enrriquez.—La instruccion primaria en la provincia de Orense, por Valentin L. Carvajal.—Crónica carnavalesca.—Miscelánea—Ecos de Orense.—Anuncios.

PEDRO PARDO DE CELA.

(Continuacion.)

III.

Era nuestro héroe de tan ilustre pro-  
sapia, que los cronistas lo calificaban como  
*el primer noble de Galicia.*

Educado en la escuela de todos los  
grandes señores sus compatriotas, tenia sus  
mismas virtudes y defectos. Tiranizaba por  
costumbre heredada, combatia por espíritu  
belicoso, ó quizá por intuicion de un deber  
que le impela á poner coto á los crímenes  
de otros feudales.

Los hermandinos llegaron á derribar  
mas de 70 fortalezas y palacios; en su obra

de destruccion los acompañaba Pardo de  
Cela.

Por medro personal luchaban los seño-  
res gallegos; ninguno apareció jamas tan  
caballero como aquel noble capitán,

La parte setentrional de Galicia obede-  
cia á sus armas, y Mondoñedo, que fué  
teatro de sus triunfos lo fué tambien de  
sus revesos.

En la Framela y en Allariz fueron ven-  
cidas las tropas de las Hermandades. Pare-  
cia que con esto se aquietarian los afortu-  
nados Condes de Camiña y de Lenus,  
pero no tardaron en renovarse las tristes  
escenas de las jornadas anteriores.

Pecaron los nobles y pecaron los her-  
mandinos Cansados los reyes de tamaño  
escándalo, volvieron á unos y á otros en  
un mismo castigo. Al fin se columbró la  
aurora de la paz, paz tristísima, paz de  
los sepulcros, la paz de Tácito: *ubi solitu-  
dinem faciunt, pacem apelant.*

## IV.

Don Ladrón de Guevara vino por orden de los reyes católicos con una flota á Galicia.

El gobernador D. Hernando de Acuña y el corregidor D. García López de Chinchilla, escoltado por 300 lanzas, llegaron en nombre de la ley y de la fuerza á poner orden en aquel laberinto.

La real cédula de 3 de Agosto de 1480 dada en Toledo les autorizaba para hacer «justicia por cuanto (decían los reyes), somos ciertos ó certificados que en el nuestro reino de Galicia en los tiempos pasados se han hecho é cometidos muchos males, é muertes, é fuerzas, é robos, é alborotos, é escándalos, é levantamientos de pueblos, é tomas de nuevas rentas, é pechos é derechos, é otros daños y excesos; y aun que cada día se hacen é cometen algunas cosas destas »

Guevara consiguió muy poco, por mala suerte. Desesperando vencer á tales leones, convidó con traidoras acechanzas al conde de Andrade, al de Altamira y al mariscal Suero Gómez, á comer con él en una de las naves de su armada.

No faltó quien le dijera á los señores;

—¿Dovais? Mirad no den con vosotros en Vizcaya, que si caeis en manos de los reyes, grandes cuentas habeis de dar.

—De los locos viene el consejo.— murmuraron los nobles.

Guevara salió burlado.

Pero á la vista de los enviados reales, Santiago victorea á Castilla y la Hermandad se aduna al trono; la prevision de los reyes habia estado en su lugar.

Desde Pedro I esperaba Galicia que la corona y el pueblo se juntaran para escarmentar eficazmente á la nobleza.

Sonó la hora de su perdicion, y el feudalismo gallego murió para siempre.

## V.

Si en alguna ocasion podia mostrarse verdaderamente grandes nuestros nobles,

fué esta la que les presentó el tribunal establecido en Galicia por los Reyes Católicos.

Unos se retiraron á sus castillos, otros tomaban amistades interesadas con los hermandinos, algunos se declararon en rebellion, si bien por corto tiempo; pero al cabo todos se sometieron á la autoridad legitima.

El pendon de la *Beltraneja*, á cuya sombra se habian cometido las mayores iniquidades, se abatía ante las varas de los magistrados de Castilla.

La actitud de Fernando é Isabel hicieron perder toda esperanza de misericordia.

Los señores, sin energia, porque no abrigan el ideal que les prestaba, y sin fuerza porque sus discordias civiles los habian desunido, hubieron de aquietarse, comprendiendo mal de su grado, que su antiguo valer diera ya en tierra.

Pardo de Cela siempre altivo, sostuvo enhiesto con digna entereza su invicto pendon.

Aclaró el horizonte de sus ideas: veía en Galicia la ley de Castilla, y se aprestó á morir, si preciso era, por la nacionalidad galáica.

El ilustre mariscal fué condenado en Santiago á confiscacion de bienes y á la pena de muerte en garrote.

La sentencia estaba dada. Faltaba prender al sentenciado.

## VI.

Maravilla causa el recordar que *Pedro Pardo de Cela*, condenado á la pena capital por las Justicias de Castilla, hubiera sostenido durante *tres años* una guerra de potencia á potencia, llegando á causar la desesperacion de sus enemigos.

Hay en este hecho algo de notable aparte del ánimo valeroso del noble, y es el afecto que le profesaron sus vasallos; sin el cual le hubiera sido absolutamente imposible defenderse por tan largo tiempo de los soldados de Guevara.

Pardo de Cela, feudal, no fué acaso

mejor que los otros. Mas al contemplar perdida la vida propia y autónoma de su patria, fué como ninguno. La independencia de Galicia estuvo representada por él; así le amaron, así le siguieron, así pelearon y murieron bajo su bandera tantos hijos de este hidalgo país.

Una de las fortalezas derribadas por las iras fernandinas fué la cerca de Viveiro. Allí sin mas escudo que el pecho supo luchar el mariscal contra fuerzas superiores que le perseguían sin piedad.

Auxiliaba á Ladron de Guevara el conde de Andrade. ¡el mismo que habia atacado al Ferrol contra la corona!

En medio de la refriega, gritaba el tornadizo noble:— ¡Pero Pardo, pero Pardo! Dejareis la villa al rey!

La dejó en efecto nuestro héroe; pero no dejó su cabeza. tras de la cual andaban furiosos los realistas.

Como el estado de Galicia brindaba todo género de satisfaccion á los espíritus aventureros, no faltaron capitanes de extrañas tierras que vinieran aquí á probar fortuna.

Fué uno el bastardo de Mudarra, famoso bandolero de origen francés á quien se encomendó la persecucion de Pardo de Cela sin trégua de un dia.

Apurados todos los recursos contra el indomable mariscal, tentó Mudarra un medio infame de acabar con él.

Sobornó á los infieles servidores, y el 7 de Diciembre de 1482, tomó por traicion el fuerte de la *Fronseira*, último baluarte del noble gallego.

Esta villana entrega acarreó la prision de Pardo de Cela y de su jóven hijo que llevaba su mismo nombre, verificada en casa de Alonso Yañez del Castro de Oro.

Indigna y cobarde hazaña, que ennegreció la historia del ruin venedor haciendo en cambio destacar de un fondo de luz la figura del primer noble de Galicia!

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

(Concluirá).

## DON DIEGO C. CERNADAS DE CASTRO.

### (El cura de Fruime.)

«... un hombre de los talentos de Vmd, tiene tan dignos asuntos en que emplear su talento, y sus finos amigos nos dolemos mucho de que por esta bagatela (se refiere á los versos) los que no conocen á Vmd. formen el errado concepto de que solo es buen poeta.»  
PADRE ISLA. (Carta particular.)

La presente biografía debe ser apreciada como pública justificación. Vamos á revelar un error tal vez involuntario de la presente generacion. El nombre proverbial del cura de Fruime ha pasado á la posteridad con la consideracion de coplero, y nosotros procuraremos consignar por medio de un rápido, pero circunspecto exámen de sus obras, que debe ser valuado como un humanista entendido y un erudito juicioso. Como acontece con frecuencia al tratar de los escritores satíricos, sus discursos científicos y sus trabajos literarios se han condenado al olvido, repitiendo, y lo que es peor adulterando sus versos de circunstancias. La culpa no fué suya si no de su época, del apartado lugar en donde contestaba á la pequeña guerra de montaña con ovillejos y glosas que sostenian mutuamente los poetas chanceros del siglo XVII. El cura de Fruime no fue poeta, pero tampoco fué coplero: para lo primero le faltaba génio, mas para lo segundo tenia de más el estudio de los clásicos latinos. El cura de Fruime fue un fácil y espontáneo versificador.

Don Diego Antonio Cernadas de Castro, conocido vulgarmente por el nombre de *el Cura de Fruime*, nació en la ciudad de Santiago (Galicia) en 1693. Desde sus primeros años reveló las prendas recomendables de su carácter espontáneo y simpático. Entregado á una vida modesta y retirada en la cual se familiarizó con los autores latinos y españoles de mayor reputacion, siguió los estudios mayores en la Universidad de su patria. A los 28 años completó su porvenir: ageno á la ambicion deslumbradora del fausto y de la gloria, aspiró unicamente á un curato de aldea, y desde esta época fue el pastor espiritual de Fruime (Galicia). Sus amigos le aconsejaron que siguiese la carrera de oposiciones, donde podia alcanzar el justo galardón de su reconocido talento; empero, satisfecho con la vida humilde de párroco, dedicó sus vigiliias á la predicacion de la doctrina cristiana. Al través del humor festivo que reveló mas tarde en su vena poetica, se

distinguía el sacerdote caritativo y limosnero, su imaginación encontraba en las áridas y apartadas colinas de Fruime el encanto de la soledad. Tenía el alma de poeta: le faltaba la inspiración. Se apartaba de la sociedad y procuraba avivar la fé de sus feligreses con las funciones religiosas de la Congregación de Servitas que había fundado. Algunas veces dedicaba sus versos á la Virgen de los Dolores con la fervorosa familiaridad de un devoto, cuando la muerte vino á cortar el hilo de su vida en 1777, la aldea de Fruime no solo perdió al sacerdote ejemplar, sino también al padre caritativo de la comarca.

Hasta aquí hemos presentado al pastor espiritual: veamos ahora al fácil y picante versificador. Un pensamiento elevado representa su vena poética; la pública vindicta de Galicia. En esta época, en la cual esta provincia, por el alejamiento en que se encontraba de los demás pueblos de la península, no podía ser apreciada en su verdadero valor, y donde las vulgares tradiciones de lo pasado se prohibaban por ingenios esclarecidos, eran frecuentes las diatribas escritas sobre las costumbres de Galicia. Para Castilla, el aguador totalizaba el carácter de esta provincia, país de las fábulas, de los cuentos y de las anécdotas. Estudiar á Galicia en un ejemplar como el aguador, equivalía á renunciar á su exacta apreciación. Entonces el gallego tenía sobre sí los errores de los escritores antiguos y las travesuras de los escritores modernos. El gallego se acostaba mientras la esposa le hacía padre, ó se apartaba receloso y preocupado del imaginario lugar de Meco. El gallego era una especie de aproximación al castellano ó andaluz, y de esta suerte se permitía el chancero Salas aquellos versos á guisa de caricatura:

y vale por mil gallegos  
el que llega á despuntar

En estas circunstancias escribió el cura de Fruime. Decimos que escribió y no publicó porque sus versos se imprimieron después de su muerte. Entre tanto sostuvo una picante y graciosa correspondencia con poetas, críticos, prelados y personas respetables, que gustaban de sus estribillos y letrillas.

ANTONIO NEIRA DE MOSQUERA.

(Concluirá)

## LEALTAD.

(DEL PORTUGUÉS DE GUERRA JUNQUEIRO.)

Había en su mirada dulcísima un profundo rastro de íntima pena que nadie comprendió: era un mastín decrepito, un perro vagabundo, el más vulgar de cuantos el fisco respetó.

Acostumbrado al viento y al frío y las he-  
(ladas.

del barrio de la plebe las calles apartadas  
viasele á deshora husmeando pasear;  
y á veces, de la luna al rayo solitario,  
el viejo perro ahullaba un canto funerario,  
triste cual la tristeza oceánica del mar.

Cuando arreciaba el agua y el frío era in-  
(elemente,  
del templo guareciase detrás del portalón;  
echábanlo, y entonces huía humildemente,  
sin que el trancazo innoble, ni el puntapié  
(insolente  
un grito le arrancasen de justa indignación.

Inofensivo, manso, del transeunte amigo,  
jamás ladró á la capa roída del mendigo,  
ni miedo fué á la infancia, ni horror á la vejez.  
Y del respeto á cambio que todos le debían,  
si á palos por doquiera los viejos le seguían,  
corriente á pedradas los niños á su vez.

Un día, un pintor de esos de triste catadura,  
á quienes sobra genio si falta protección,  
hallóse, en la revuelta de una calleja oscura  
con la siniestra estampa del perro matalón.

Era el pintor un alma versátil y sencilla  
que en la estrechez viviendo de una épica  
(guardilla,  
feliz en sus ensueños de nombre universal,  
la sed fatal sentía de aplausos y de gloria,  
esa pasión que á veces conduce á la victoria  
y á veces al hediondo lecho de un hospital.

Quedóse, al verle el perro, mirándole y parado  
y de un secreto impulso del corazón llevado,  
hablóle así el Apeles, mirándole también:  
«¡Cuán rara semejanza entre nosotros noto!  
¡yo soy cual tú, oh colega, un proletario roto  
sin patria, sin familia, ni amigos, ni sostén!»

Un rayo de la luna que se elevaba en calma,  
vino en los tristes ojos del perro á sorprender  
una lágrima ardiente, cual la explosión de un  
(alma  
que pugna sus cadenas de hierro por romper.

No se ocultó al artista lo horrible de este  
(anhelo  
que el ansia revelaba de un mudo corazón

y continuó: «Comprendo tu amargo descon-  
(suelo;  
Ven, y desde hoy vivamos en fraternal union»

Y leales compañeros, heróicos puritanos,  
vivieron desde entonces entrambos como her-  
(manos  
placeres é infortunios sintiendo por igual;  
y no hubo dicha ó duelo, rigor ó bienandanza  
amargo desaliento, ni próvida esperanza  
en que no reclamase su parte cada cual.

Y cuando el pobre artista, hambriento y  
(miserable  
desfallecer sentia su génio inquebrantable,  
cual desfallece á veces el fuerte luchador,  
cuando en su exámen íntimo miró la fe perdida  
y quiso la monótona jornada de la vida  
interrumpir, el hierro pulsando matador;  
los ojos de su perro, entonces de amor llenos,  
decirle parecian con lánguido mirar:  
«¿no veis? Yo tambien sufro, y el hombre  
(sufre menos  
cuando hay quien á su lado comparte su pesar»

Mas la fortuna al cabo, la diosa millonaria  
entró en la guardilla y dijole al pintor:  
«¡El hijo de las Musas viviendo como un paria!  
arroja de tus hombros la hoga funeraria  
y sigúeme: te esperan la gloria y el amor.»

El mundo desde entonces tuvo solo placeres  
para el artista, dulces sonrisas las mujeres,  
lauros la pátria y oro y honor la sociedad:  
deslumbradora gloria iluminó su vida  
y por do quier siguiéronle, escolta distinguida  
el éxito, el aplauso, la popularidad.

Era feliz: su dicha volando satisfecho,  
el animal, insomne, del amo junto al lecho  
el golpe contenia de su respiracion;  
y cuando de la aurora la blanca luz rayaba,  
dejando el sibarita su sueño, despertaba  
de un beso de su perro sintiendo la impresion.

Empero, rodeado de gozes y delicias,  
pronto al pintor cansaron del perro las caricias,  
que al fin ya no tenian encantos para él;  
le incomodó su ahullido y atarazó su boca,  
le hastió su compañía, y, corazon de roca,  
molióle á bastonazos, incompasivo y cruel.

Y como el desdichado ni pelo ya tenia,  
su dueño, que mirarle sin asco no podia,  
mandole de los sótanos las cloacas á habitar;  
de allí le trasladaron á un frio cuarto oscuro  
y de alimento dieronle, de un hueso blanco y  
(duro  
la esquirola que otro perro no pudo atravesar.

Ya todos le trataban peor que á un asesino;  
y al grillo condenado y á bárbara prision,  
en vano lamentaba gruñendo su destino,  
que nadie de él tenia piedad ni compasion.

Su lomo carcomido por el rigor del hambre,  
cayó sobre sus llagas de moscas un enjambre  
y un dia, gangrenado sintiéndose morir:  
«No moriré sin verlo, pensó de angustia hen-  
(chido;  
exhalare á sus plantas mi postrimer gemido:  
le debo amor y quiero con mi deber cumplir.»

Y exhausto y arrastrándose, jadeante, mo-  
(ribundo,  
humilde, acobardado cual pordiosero inmundo  
en la morada espléndida metióse del pintor.  
«¡Tu á un vivo! exclamó este, con ira en el  
(semblante,  
¡salgamos!..» Y partieron: el perro iba delante  
mirándole á intervalos con infinito amor.

Era una noche horrible, noche invernal,  
(sombria;  
del mar alborotado la augusta sinfonia  
en las desiertas playas dejábase sentir.  
Llegaron á unas rocas, el perro lazariento  
detúvose, escuchando como un presentimiento  
bajo sus piés las olas monótonas gemir.

A un ademan del amo postrado el triste perro,  
mudo, impasible, inerme, dejóse amordazar,  
sintió sobre la nuca la pesadez del hierro  
y el ritmo oyó de un frio erótico cantar...

Y entanto que sublime, magnífico, sereno,  
la hora presentia fatal del Nazareno  
al recibir de Judas el ósculo traidor,  
«¿qué importa? parecia decir su vista incierta;  
solo él me llamó amigo. solo él me abrió su  
(puerta:  
muramos, si mi muerte complace á mi señor!»

Mas éste, sin oírle, cojióle, y de repente:  
le sepultó en las aguas, su canto al terminar  
oyóse un sordo grito ahogado en la corriente,  
y luego, de la luna al resplandor naciente  
quedó una cosa blanca flotando sobre el mar.

El despiadado artista, en su feroz anhelo,  
al arrojar su victima al agua no miró  
que entre el dogal cogido del perro, iba el  
(pañuelo,  
que, de su amor en prenda, su amada le bordó.

«Maldito can! decia al retirarse airado:  
mi nombre, mis tesoros, todo lo hubiera dado  
antes que de esa joya la pérdida sufrir...»  
No pudo aquella noche pensar en otro objeto

y se acostó iracundo, alucinado, inquieto, queriendo vanamente en su ansiedad dormir.

Cuando del nuevo día la luz bañaba el suelo, llamar sintió á la puerta, se levantó y abrió. El perro entró, y exánime, de lealtad modelo, sobre la muelle alfombra abandonó un pañuelo, lamió los piés del amo, miróle... y espiró.

MANUEL CURROS Y ENRIQUEZ.

### LA INSTRUCCION PRIMARIA

EN LA PROVINCIA DE ORENSE.

Cual es el estado actual de la instruccion primaria en nuestra provincia, manifiéstalo con desconsoladora elocuencia la estadística de los que saben y no saben leer y escribir.

En la época de quintas apenas hay mozo que se encuentre en condiciones de firmar su filiacion, y los que á tal cosa se arriesgan hácenlo pausadamente y en letra casi ininteligible. Esto lo presenciámos nosotros y lo presenciámos los Sres. Diputados y cuantos en las operaciones de la quinta intervienen, sin que unos y otros, fijándonos en tan fundamental retraso, procuremos dentro de la medida de nuestras fuerzas, modificarlo ó corregirlo radicalmente. Evidencianlo asimismo la existencia en cada poblacion rural de un hombre ó de una mujer, que, mas adelantados que sus vecinos, hacen de estos conocimientos rudimentarios una industria que les proporciona un modesto salario, y se dedican á escribir las cartas que las sencillas gentes del pueblo envían al ausente esposo que emigró á Buenos Aires en busca de trabajo, ó al amante hijo que la ley arrebató del hogar paterno para exponer su vida en los azares y rudas fatigas de la guerra.

Un pueblo en estas condiciones no puede usar con plena conciencia de sus derechos, ni cumplir sus deberes, ni es susceptible de recibir las saludables y regeneradoras reformas del progreso, ni tiene la suficiente abnegacion y fé para arrostrar las grandes calamidades y acometer las gigantescas empresas por medio de las que los pueblos cultos conquistan su civilizacion y su floreciente prosperidad.

Para estos pueblos, las faenas del periodismo son completamente inútiles, los adelantos de la industria ignorados; las creaciones del génio desconocidas. En un pueblo

que no sabe leer ni escribir, el periódico no puede ejercer su saludable y bienhechora influencia: esto es precisamente el germen y el origen de la limitada circulacion, de la existencia lánguida que arrastran las publicaciones periódicas de Galicia.

Nos alarmamos al simple anuncio de la proximidad de una plaga; deploramos los estragos que produce, y nos disponemos, unidos por una aspiracion unánime á combatirla con toda energia, y á costa de los mas supremos sacrificios; pero esta verdadera *plaga social* que engendra infinitas discordias; esta crasa ignorancia que convierte al hombre en un ser abyecto é inútil para la sociedad, no la combatimos: al contrario, la toleramos indiferentes, le damos carta de naturaleza, y presenciámos con criminal impasibilidad como se encarna en el espíritu de nuestro pueblo y como venda los ojos y como pervierte el corazón de nuestros, por tantos conceptos, infortunados labradores.

Ayudan poderosamente á nutrir el monstruo de la ignorancia, las corporaciones municipales, los párrocos y los padres de familia, como si una mano fatal los impulsara á todos al borde de ese espantoso abismo donde se precipitan tantas inteligencias vírgenes que cultivadas esmeradamente, llegarían á dar nuevos géneos y nuevas glorias á la patria.

No sin que se nos asome la vergüenza al rostro, nos atrevemos á consignar aquí que la dotacion anual con que se remuneran los servicios de los profesores de instruccion primaria en nuestra provincia, en la mayor parte de los Ayuntamientos, no pasa de 300 pesetas. Y por esta razon la elevada mision del magisterio está entregada á personas que no pueden desempeñarla con provechosos frutos para la enseñanza, porque ellas mismas carecen de caudal del conocimiento indispensables para instruir á la niñez, para conducir por el sendero de la ilustracion á esos adolescentes seres que comienzan á sentir en su cerebro los primeros destellos de la inteligencia, y en su corazón las primeras agitaciones de la pasion.

¿Cómo se educa la niñez en nuestra provincia? Por medio de procedimientos rutinarios, defectuosos y estériles? ¿Qué hacen los párrocos para atajar este mal en su germen y evitar sus funestas consecuencias? Nada, absolutamente nada. ¿Muestran el debido interés los padres por la educacion de sus hijos? No solo no inspeccionan ni vigilan sus adelantos, sino que—y esto es lo mas doloroso,—muchas veces, en múltiples ocasiones son cómplices y hasta causantes de

que sus hijos pasen tres ó cuatro meses sin concurrir á las escuelas. La clausura de estas *es oficial* en determinadas estaciones del año.

Formaríamos un abultado volumen si hubiésemos de indicar los defectos de que adolece la instruccion primaria en la provincia de Orense. Y son de tal magnitud y de tan dolorosas trascendencias, que no acertamos á explicarnos como son consentidos y sustentados por todos los que por deber, por humanidad y por amor pátrio, están obligados á contribuir á su esterminio hasta desterrarlos de los limites de la provincia, si es una verdad que amamos el progreso y vemos en cada hombre un hermano.

Como carecemos de medios para atajar esa plaga social, no hacemos mas que señalarla é indicar el modo de atajar los estragos que ocasiona en las inteligencias.

La primera autoridad de la provincia que al posesionarse de su cargo consignó en su alocucion los propósitos que le honran sobremanera de consagrarse al bienestar moral y material de sus administrados, puede hacer mucho en esta santa y regeneradora obra.

A ella apelamos y de ella esperamos la aplicacion de algun remedio.

VALENTIN L. CARVAJAL.

---

## CRÓNICA CARNAVALESCA.

---

Turbas de muchachos recorriendo las calles en bullanguero tumulto, reminiscencias de las antiguas costumbres, *lirgatos* y *barbas* inclusive, ejercicios pedestres, una comparsa de obreros y una estudiantina de la tuna; hé aquí el resúmen del Carnaval en Orense.

Avergonzado sin duda el dios de la locura, cuyo imperio va cayendo á medida que la ilustracion avanza, esquivala luz del dia y se guarece de noche en los salones de baile, únicos dominios que van quedando de su antigua preponderancia.

Los bailes han estado brillantísimos; en el Casino, en el Liceo Orensano y en el Liceo-Recreo Artístico, y hubo máscaras de todos géneros y bromas de todas las clases, declaraciones de amor á rostro cubierto, verdades escudadas con el disfraz, algunos desengaños y leves disgustillos que ocasio-

naron desmayos y que nos han convencido de que los corazones sensibles no pueden frecuentar los salones en donde hay rostros velados por la careta y hombres que al convertirse en máscaras dejan deslizar un tanto la lengua.

Hasta los niños tuvieron su baile. La tiránica moda no contenta con dominar la sociedad en absoluto se apodera del corazon de la niñez y le enseña prematuramente á fingir y gozar antes de que le hayan enseñado á pensar y sentir.

Dos comparsas recorrieron las calles de esta poblacion en el pasado Carnaval. Los artesanos disfrazados primero de estudiantes y despues vestidos con el honroso traje de los hijos del trabajo. Para que todo estuviere en carácter, repartian unos que llamaremos versos fabricados á golpe de yunque.

Los hijos de Minerva creyendo profanado su uniforme y dando tregua á sus afanes estudiantiles, organizaron una lucida y numerosa tuna que coreó con afinacion y gusto una animada jota, recogiendo al paso, sonrisas de amor de las bellas, y dulces y botellas de las Sociedades de recreo y de sus profesores.

Las composiciones musicales que coreó la estudiantina, que han agradado en extremo, y cuyo mérito hemos podido apreciar por haber tenido la tuna la galanteria de tocar largo tiempo delante de la Redaccion de EL HERALDO GALLEGO, débense á la inspiracion del jóven y aventajado artista de esta ciudad D. Arturo Fernandez.

---

## MISCELANEA.

---

Se está construyendo actualmente para la catedral de Garden City (Long Island) un órgano que será, segun se dice, el instrumento mas colosal del mundo entero. El número de registros no se ha fijado todavia, pero no bajará de 120. Una parte del instrumento será instalado al extremo de la catedral detrás de una inmensa vidriera que el organista podrá abrir y cerrar muy fácilmente á su voluntad por medio de un mecanismo, á fin de obtener efectos de claro-oscuro. Otra parte del órgano, destinada á efectos lejanos, será instalada sobre la bóveda. Por medio de la electricidad el organista podrá poner su teclado en comunicacion con un gran carillon colocado en lo alto de la torre

de la catedral. Este inmenso instrumento estará terminado en la primavera, y costará unos 40.000 duros.

Leemos en el *Diario de Avisos* de la Co-ruña:

«El Excmo. Ayuntamiento, en sesión del 13 corriente, entre varios acuerdos, ha tomado el de conceder al joven D. Eugenio Mañach la gracia de subvencionarle los estudios mayores de una carrera científica ó literaria, en virtud de haber alcanzado en siete asignaturas el premio de sobresaliente, según informe de las comisiones de festejos y hacienda, premio destinado al talento y al estudio por la Excmo. Corporación municipal, en 1878 á fin de solemnizar el régio enlace de SS. MM.

Felicítamos sinceramente á tan estudioso joven alentándole á no desmayar en la noble senda del saber para alcanzar, cual hasta hoy lo ha conseguido, el premio honroso que justifica la constante aplicación.

### ECOS DE ORENSE.

Dice nuestro colega local:

«Parece que ha sido trasladado á Cádiz el Sr. Juez de esta capital D. Antonio Nieto y Pacheco; y, aunque fundadamente suponemos ha de ser de su agrado este traslado por acercarse á su país, sentimos en el alma vernos privados de una autoridad tan celosa como entendida, y que era, como lo será en Cádiz, una verdadera garantía del derecho.

Durante el desempeño de tan delicado cargo, consagró ese respetable magistrado todos sus desvelos á la administración de la justicia, mereciendo, por tan levantados propósitos, el aplauso de las personas honradas.»

Nos asociamos con gusto á las manifestaciones anteriores; y, haciéndonos eco de la opinión pública, sentimos vivamente el traslado de tan digno como honrado funcionario que demostró en el desempeño del Juzgado de esta capital dotes y condiciones poco comunes desgraciadamente.

En la última sesión celebrada por el Ayuntamiento de esta capital se dió cuenta de la renuncia presentada por el dignísimo Alcalde Sr. Pereiro Rey.

No hacemos reseña de los incidentes á que dió margen, porque tendríamos que lastimar á personas con las que de antiguo nos unen lazos de amistad; lo que no pasaremos en silencio es la actitud franca y leal del segundo Teniente Alcalde Sr. Perez Bobo, D. Feliciano, quien prescindiendo de la pasión política trató la cuestión inspirándose únicamente en la verdad y la justicia.

Toda la Corporación municipal, excepción hecha de dos Concejales, acordó no admitir la renuncia por el Sr. Pereiro Rey presentada, insistiendo en creer que es necesario para bien de los intereses del municipio que dicho señor vuelva á encargarse del mando de la Alcaldía.

Nuestra amiga la ilustrada poetisa orense Srta. Doña Filomena Dato, acaba de publicar en Madrid, con el título de *Pe- numbras* sus primeros ensayos poéticos.

Por mas que nos consta que se nos ha remitido no ha llegado á nuestras manos un ejemplar, circunstancia que nos impide ocuparnos de esa publicación como deseábamos.

Se ha reunido la Excmo. Diputación de esta provincia para aprobar el presupuesto adicional, despues de lo que, sin tomar mas acuerdos se suspendieron las sesiones.

Vuelven á presentarse casos de viruela en nuestra población, y se teme no sin fundamento, que si como de costumbre se abandona la vacunación, la cifra de la mortalidad ocasionada por esta plaga, será mas desconsoladora que en años anteriores.

Esperamos que las personas encargadas de velar por la salud pública procuren atajar los estragos de la viruela sin pérdida de tiempo y con toda actividad, á cuyo objeto deben empezar por surtirse de los tuvos de linfa necesarios, pues es verdaderamente escandaloso que en una capital de provincia se carezca de ellos para la vacuna como hoy acontece.